

Complejos productivos basados en recursos naturales y desarrollo territorial

Silvia Gorenstein y Valentina Viego (compiladoras)
 Editorial de la Universidad del Sur
 Argentina, 2006, 282 págs.
 ISBN: 987-1171-43-9

Por su temática y por abordar una serie de estudios referidos a casos concretos, el libro que prepararon y coordinaron las profesoras Gorenstein y Viego constituye una obra realmente interesante para los estudiosos de los temas territoriales. Participan como autores, aparte de ambas compiladoras, otros profesores de universidades argentinas que aportan el estudio de casos de complejos productivos basados en la explotación de recursos naturales. Los análisis se refieren mayoritariamente al área de Bahía Blanca y su zona de influencia, caracterizada porque en esta región se reflejan con bastante claridad los efectos de los cambios económicos y de organización empresarial en curso en los complejos agroalimentarios localizados en dicho territorio. Sin embargo, el libro incluye asimismo varios trabajos referido a otras regiones argentinas, como el dedicado al complejo cárnico-porcino de Córdoba (de A.M. Geymonat y M. Donanoni), el artículo sobre el complejo de fruta en Río Negro y Neuquén (redactado por Osvaldo Preiss), e incluso el referido a las dinámicas de localización y capacidades localizadas en tramas agroalimentarias pampeanas (de S. Gorenstein, V. Viego y A. Barbero)-

Una cuestión básica a la que trata de responder el libro es “comprender” y “explicar” las tramas productivas que están asociadas a los recursos naturales y cómo se articula con el proceso de acumulación y crecimiento regional. En particular, preocupa a casi todos los autores la relación entre grandes empresas y pequeñas y medianas empresas, integradas en algunos complejos industriales que existen en la región. Se estudian, en particular, los casos de los complejos agroalimentarios y el petroquímico.

Obviamente, la obra muestra cierto grado de heterogeneidad en el tratamiento de los casos analizados e incluso en la forma de abordarlos, algo que en buena parte venía impuesto por las exigencias que las diferencias entre esos mismos casos imponían. Pero, en su conjunto, cualquier lector podrá deducir bastantes elementos comunes en el conjunto de aportaciones que integran el libro, que abordan un tema que no sólo es actual, sino que está siendo objeto de frecuentes debates. El libro ofrece algunas respuestas, pero, como es natural deja abiertos también algunos interrogantes. Sobre todo en lo que se refiere al futuro que les espera a algunos de los sectores analizados y, en consecuencia, a los territorios donde éstos están localizados.

Una de las aportaciones más interesantes de la obra es de carácter metodológico, donde se comprueba que constituye un acierto adoptar un enfoque sistémico al abor-

dar realidades que son esencialmente complejas y cambiantes. Esto da pie, en varios casos, a que se replanteen los principios y problemas del desarrollo local, lo que sin duda es un aporte del libro. Las coordinadoras del mismo, Silvia Gorenstein y Valentina Viego, realizaron una reflexión global sobre los complejos productivos, el desarrollo local y la dinámica sistémica que impulsa el proceso, la cual se ha plasmado en un capítulo final donde se proponen algunos ejes de reflexión que sugieren los trabajos publicados. El primer rasgo que destacan es el referido a las dinámicas de internacionalización de los complejos alimentarios, dejando muy claros algunos vectores que han impulsado este proceso internacionalizador: mayor concentración en los extremos de las cadenas productivas de las industrias agroalimentarias; las fusiones y adquisiciones de grandes empresas de capital argentino por parte de inversores extranjeros, lo que implicó mayores grados de centralización y de control de las fases de procesamiento industrial por parte de las casas matrices; el desplazamiento que todo ello ha producido desde el ámbito local a otros ámbitos, tanto a escala del país como en el exterior.

Un segundo rasgo destacable se refiere a las dinámicas de innovación. Prácticamente todos los complejos industriales analizados han sido muy activos en la incorporación de nuevas tecnologías y en la adopción de nuevas formas de organización. Todo ello ha repercutido, por una parte, en la productividad y la velocidad de rotación del capital en la agricultura y, por otra, en la adquisición de materias primas de mayor calidad fuera del territorio del que se partía, es decir, en otras zonas nacionales o del resto del mundo. Pero, hay otras consecuencias importantes. Como subrayan las dos autoras citadas, las nuevas tecnologías elevan, por un lado, las barreras de entrada a la actividad y, por otro, las barreras de movilidad que, a su vez, profundizan el dualismo intra-sectorial. Las consecuencias de este tipo de procesos son observables en varios de los casos analizados en el libro, donde se pone de relieve las consecuencias que ello tiene para los segmentos de explotación agraria menos eficientes o de tamaños insuficientes.

Otra clave de lo que viene ocurriendo surge al estudiar las fases de circulación-difusión. La exportación de productos agrarios y agroalimentarios a mercados externos es el resultado de un conjunto de operaciones encadenadas que determinan el movimiento de las mercancías desde los primeros escalones de producción hacia adelante, incorporando operaciones de almacenamiento, transporte y embarque de los productos. A destacar, en este sentido, el papel de las vías de comunicación y el muy singular de los puertos, en cuyos entornos se localizan inversiones estratégicas por parte de las grandes empresas agro-exportadoras, con un predominio importante de los *traders* y las filiales de multinacionales que controlan el acceso a los mercados exteriores.

Los distintos artículos muestran, asimismo, las interrelaciones entre las actividades y el medio local/regional en el que nacieron y se han desarrollado, destacando la importancia de la proximidad territorial en la gestación de ciertas capacidades endógenas: número de oferentes y demandantes; papel de las cámaras y asociaciones empresariales; experiencias exitosas; papel decisivo de las infraestructuras y, en particular, las de carácter portuario; etc. En este sentido, los trabajos deberían haber explorado mejor, quizás, las ideas teóricas que ofrecen algunas corrientes analíticas

relacionadas con el desarrollo regional, como los medios innovadores (*millieux innovateurs*) o las aportaciones del desarrollo endógeno. Esto habría reforzado más, indudablemente, el nivel analítico del estudio de casos llevado a cabo. Esto es algo que se corrige en el capítulo final redactado por las profesoras Gorenstein y Viego, donde sí se subraya no sólo el papel de los agentes directos que intervienen en el desarrollo de los complejos, sino el que juegan otros agentes locales que operan a favor de la dinamización industrial.

El libro ofrece elementos muy interesantes para reflexionar sobre el papel de las posibles políticas, tanto sectoriales como territoriales, consideradas conjuntamente para impulsar el desarrollo de las regiones o zonas objeto de análisis. Puede advertirse, al respecto, la carencia de planes sistemáticos que contemplen conjuntamente los sectores (o subsectores de actividad) y el territorio. Al propio tiempo, en varios casos se detectan problemas derivados de la actuación dispersa (y muchas veces atomizada, como se subraya en el texto) de las autoridades en aspectos esenciales como el control de plagas y enfermedades animales, o el diseño de incentivos que estimulen la innovación de los agentes locales.

Una de las cuestiones que late en todos los trabajos incorporados al libro y, por supuesto en las reflexiones de las dos compiladoras, es el que se relaciona con los efectos redistributivos que se producen como consecuencia de la dinámica actual de los complejos industriales estudiados, con claros efectos en los territorios donde están enclavados y con una distribución de sus frutos o resultados que en no pocos casos no repercute en el ámbito local-regional.

Rubén Garrido Yserte
Universidad de Alcalá